

EL GOBIERNO MUNDIAL
Y LA
CONTRA-IGLESIA

PIERRE VIRION

EL GOBIERNO MUNDIAL
Y LA
CONTRA-IGLESIA

EDITORIAL CRUZ Y FIERRO

BUENOS AIRES

PRESENTACION AL LECTOR ARGENTINO

Presentamos este libro de Pierre Virion sobre "El Gobierno Mundial y la Contra-Iglesia". Es un libro sencillamente extraordinario. Con su lectura quedan iluminados los hechos políticos mundiales que, sólo así, a la luz de los planes siniestros del Poder Oculto Mundial, adquieren inteligibilidad y sentido.

Mucho se ha escrito sobre judaísmo, masonería, comunismo, progresismo, satanismo; pero nada tan claro, tan fundamentado y tan coherente sobre la conspiración de las fuerzas ocultas que llevan al mundo a manos del Poder de Satanás.

Resulta sugestivo que, en el preciso momento en que grandes dignatarios y teólogos de la Iglesia de Jesucristo rechazan la admirable concordia del Poder temporal y de la Iglesia que conoció el mundo con el nombre de "Cristiandad"—y la rechacen como una odiosa Teocracia—, las fuerzas mancomunadas del nombre cristiano —judaísmo y masonería, con todos sus acólitos— trabajan en la ejecución de sus planes seculares para edificación de la Teocracia de Satanás.

La oportunidad de esta publicación se hace tanto más conveniente por cuanto el Muy R. Padre General de la Compañía de Jesús, Pedro Arrupe, acaba de denunciar en el Concilio el temible peligro de "una estrategia perfectamente planeada que sigue una «sociedad atea» que controla organizaciones mundiales en la finanza, el cinematógrafo, la ra-

dio y la prensa" con el propósito de destruir a la Iglesia (*La Prensa*, de Buenos Aires, 29-9-65). El Padre Arrupe ha señalado claramente al gobierno judeo-masónico, que está a punto de consolidar públicamente su poderío planetario. El libro de Pierre Virion establece con una documentación exhaustiva cuáles son esos planes y en qué punto de ejecución se hallan. Como Pierre Virion se refiere particularmente al Poder Oculto, cuya organización mundial ha sido preparada por Saint-Yves d'Alveydre y que se conoce con el nombre de "Sinarquía", remitimos al lector al Apéndice, en que se explica qué ha de entenderse por esta palabra.

FEDERICO BRACHT
JULIO MEINVIELLE

Buenos Aires, fiesta de San Miguel Arcángel de 1965.

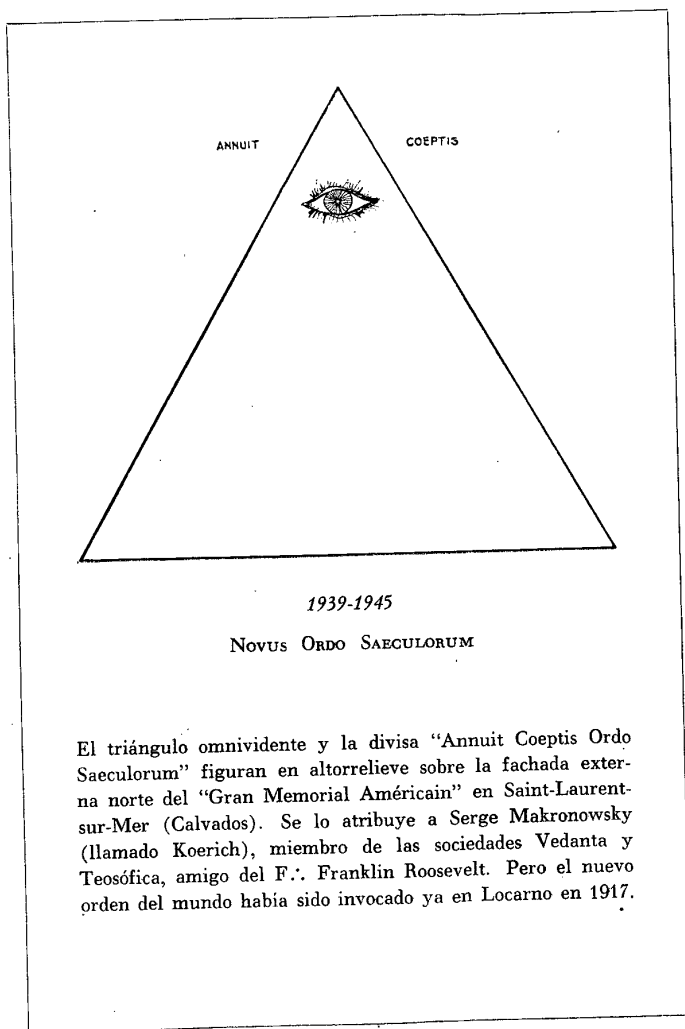
ADVERTENCIA

Este estudio es documental. El lector extraerá por sí mismo las conclusiones.

Aquí no se disimulan en absoluto los peligros del comunismo ateo. Por el contrario, se denuncia su paternidad: las Altas Sociedades secretas y cierto capitalismo internacional interesado; en consecuencia, también denuncia lo que de ordinario se calla: las complicidades del "Oeste", la quinta columna operante en el mundo llamado "libre". En horas en que la persecución religiosa se intensifica más allá de la Cortina de Hierro, es importante declarar que el objetivo común de todos estos poderes que ejercen su autoridad oculta en casi todos los estados es la luciferización del mundo: "Los gobiernos civiles tendrán la misma meta de abolir y hacer desaparecer todo principio religioso para dejar lugar al materialismo, al ateísmo, al espiritismo, a todos los vicios" (La Salette).

Denunciar esta conjuración, conforme a la recomendación de León XIII en la encíclica "Humanum Genus" no significa creer que la misma triunfará, ni caer en un pesimismo que la Iglesia desaprobaba. Creemos en la victoria de la Iglesia. Pero es legítimo pensar que el conocimiento de los planes del adversario nos permite ver mejor cuál es el camino de la verdad.

MARZO DE 1963



El triángulo omnividente y la divisa "Annuit Coeptis Ordo Saeculorum" figuran en altorrelieve sobre la fachada externa norte del "Gran Memorial Américain" en Saint-Laurent-sur-Mer (Calvados). Se lo atribuye a Serge Makronowsky (llamado Koerich), miembro de las sociedades Vedanta y Teosófica, amigo del F.: Franklin Roosevelt. Pero el nuevo orden del mundo había sido invocado ya en Locarno en 1917.

INTRODUCCION

¿Un profeta?

En 1872, Grant iniciaba un segundo período como Presidente de los Estados Unidos con una proclamación de la cual un importante pasaje parecía ser un simple recurso de grandilocuencia dirigido a la multitud de sus oyentes, incapaces de percibir su sentido oculto, su razón profunda, su intención verdadera.

La declaración presidencial, en el esotérico lenguaje masónico, anunciaba el nacimiento y desarrollo de una política internacional inconcebible en la época para quienes no participaran del secreto de los dioses. Pero había iniciados.

“El mundo civilizado, decía Grant, tiende hacia el republicanismo, hacia el gobierno del pueblo por sus representantes, *y nuestra gran república está destinada a servir de guía a todas las demás...* Nuestro Creador prepara el mundo para que en tiempo oportuno se convierta en *una gran nación que no hablará más que una lengua y en la cual los ejércitos y las flotas no serán necesarios*”.

Sin embargo, no se trataba de una profecía. En 1847, el Congreso de las Logias, en Estrasburgo, había ya hablado de los *Estados Unidos de Europa*¹ formados por una confederación

¹ Es importante hacer notar que el “Pacto Sinárquico” empleará

germánico-romano-eslava; la Rusia socialista y revolucionaria rodeada por sus satélites europeos no era una idea nueva: desde hacía largo tiempo, la idea de la República universal trabajaba, gracias a las sociedades secretas de toda naturaleza, a los cerebros recalentados de todos los conspiradores del siglo.

Lo que había de nuevo era el anuncio de una nación guía: los Estados Unidos; era una primera afirmación del “*leadership*” americano en la realización de este programa cuya imprecisión y mesianismo ocultaban a una dictadura que, pese a dificultades y vicisitudes, iba poco a poco a imponerse al propio pueblo americano y a las otras naciones.

¿De dónde venía esta seguridad? ¿Desde qué época se afirmaba?

La Masonería Universal

No solamente desde el traslado a *Nueva York* en este mismo año de 1872 del Consejo General de la Internacional de Carlos Marx, que tomaría el impulso que conocemos.

No solamente desde la implantación en los *Estados Unidos* algunos años antes y de su ascenso vertiginoso del grupo bancario “Jacob Schiff, Kühn y Loeb”, que financiara la revolución de 1917.

Ni tampoco desde la instalación en *Nueva York* después de 1867 de la “Alianza Democrática Universal” de Mazzini, pese a la importancia que le cupo inmediatamente en los movimientos revolucionarios de Rusia y Polonia por intermedio de las redes de *Bakunin*.

Ni solamente desde la creación en *Nueva York* en 1843 de la famosa sociedad secreta, exclusivamente judía, los *B’nai Brith*.

Esta seguridad encontraba fundamento en todas estas co-

los mismos términos en 1935, un siglo más tarde. El lector advertirá la continuidad de los planes de la alta masonería.

sas, indudablemente, pero también en la evolución de las sociedades secretas y sobre todo en el aparato de la Alta Masonería Universal, cuya paternidad corresponde a Albert Pike y a Mazzini: el *Paladismo*, fundado por ambos en los propios Estados Unidos hacia 1870.

Mazzini, alma de las revoluciones italianas del siglo XIX, jefe de la "Joven Italia", a la cual siguieron "La Joven Alemania" y "La Joven Europa", lanzando sus rebeldes —o asesinos— contra los reyes y príncipes de la península y sobre todo al asalto del poder temporal del Papa, formaba parte en razón de su alto grado dentro de la masonería, del *Comité Revolucionario Internacional* con sede entonces en Londres. Junto con él eran miembros: Kossuth, el hombre de las revoluciones austro-húngaras, y el F.: Ledru-Rollin, quien a este primer título agregaba su presencia activa en el Congreso Masónico Internacional de Estrasburgo para la preparación de las revoluciones de 1848 y su papel preponderante en las revoluciones francesas de la misma época. Este comité gozaba de la alta protección del Muy Ilustre Hermano *Palmerston*, ministro de la Reina Victoria, quien concentraba en sus manos los hilos de la diplomacia europea. Mazzini tenía el genio de la conspiración. Su gran aspiración era instaurar la república universal bajo la protección y el poder de las masonerías mundiales, dirigidas a su vez por un poder oculto.

No hubiera podido hacer nada sin la inteligencia tal vez más maquiavélica de *Albert Pike*. Palmerston había muerto en 1865 después de una carrera diplomática que su autoridad en la francmasonería había más que respaldado, sobre todo en su guerra disimulada contra el Papado y en sus maniobras contra Austria y Francia en favor de Prusia. Mazzini encontró entonces en los Estados Unidos el apoyo que le llevó a emprender con Pike la centralización de la masonería internacional por medio de una sociedad secreta, el *Nuevo Paladismo*. A su muerte en 1872, Albert Pike prosiguió la empresa. Nacido en Boston en 1809 y muerto en Washington en 1891, éste era un teurgo luciferino; había primero ejercido su actividad bajo

el rito escocés, del cual formó parte como Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo de Charlestown. El Paladismo, superior a los Supremos Consejos, sociedad ultra-secreta, ocultada a los propios francmasones incluso de altos grados, se componía de “*eméritos*” que, según el procedimiento clásico, debían ejercer su influencia en el interior de las logias y difundir sus consignas. Pike fue miembro honorario de la mayor parte de los Supremos Consejos del mundo. Recibió tal dignidad del Supremo Consejo de Francia en 1889.

De este modo fue organizada la Alta Masonería Universal. A la muerte de Pike, en 1891, el supremo Directorio del Paladismo con sede en Charlestown supervisaba secretamente a las masonerías americanas, al Escocismo mundial; extendía sus ramificaciones invisibles al seno de la mayoría de las grandes obediencias². La cuestión es particularmente sensible para el Escocismo. En 1875, un tratado de “Alianza y Confederación” había sido firmado por un conjunto de Supremos Consejos con la adhesión del de Charlestown.

“La masonería escocesa, se dijo en el congreso de ese año, al obedecer a una misma ley se convierte en una fuerza inmensa... Parece tal vez encontrarse, por su *organización universal*, en condiciones de luchar ventajosamente contra el espíritu antiliberal que amenaza las conquistas legítimas de la sociedad humana” (Resumen oficial de los trabajos del Supremo Consejo de Francia, 1875).

Desde este momento, periódicamente tienen lugar Conferencias Internacionales de los Supremos Consejos, en los cuales el de Charlestown goza de los honores del primer rango.

En adelante, por una acción más centralizada, la masonería tenderá hacia el objetivo fundamental decidido de una vez por todas: el Gobierno Mundial (Contra-Iglesia), visible

² El Paladismo no era un mito. La francmasonería siempre ha negado este episodio. Textos indiscutibles demuestran, según fuente masónica, la autenticidad de lo que decimos, sobre lo cual no podremos extendernos, pues significaría exceder los marcos de este estudio.

en las instituciones públicas internacionales, invisible en cuanto a su alta jerarquía.

Objetivo final, es cierto, pues hay otros intermedios. En Europa, había que destruir al Imperio Austro-húngaro, luego proceder por la guerra a una remodelación del continente más favorable a su unificación masónica al mismo tiempo que, bajo color de pacifismo, se comenzaría por crear una Sociedad de Naciones. Estos objetivos serían alcanzados en 1918³.

*Un Gaullismo al pie de la letra
El diferendo de 1893 - 1894*

Pero después de algunos años, parece que la misteriosa jurisdicción del Directorio Supremo, sospechado por algunos masones europeos, suscitó ciertas inquietudes hasta que se produjo un episodio al cual alude un documento pontificio. Después de la muerte de Pike (1891), el Directorio Supremo de la Alta Masonería se traslada desde Charlestown a Roma, bajo la autoridad del F.º Adriano Lemmi (1894). Este traslado y esta sucesión predicen descontento en Europa y en todas partes. Hay dimisiones, revueltas, un cisma prontamente absorbido, pero que revelan el clima de oposición manifestado fuera de América. Entre 1865 y 1890, el resurgimiento del Rosacruzismo dio nacimiento a poderosas sociedades secretas que parecen resueltas a no dejarse subyugar, si bien dispuestas a entrar en la línea general del "sistema": el Gobierno Mundial Sinárquico.

De aquí a discutir sobre el terreno político el predominio internacional de los Estados Unidos en el movimiento no hay más que un paso. Si se agrega a esta divergencia la concu-

³ La paz de 1918 estuvo precedida por el Congreso de las Masonías Aliadas en París en 1917, después del rechazo de las proposiciones de paz formuladas por el Papa Benedicto XV y las que habían sido presentadas por el Príncipe Sixto de Borbón Parma.

rrencia de los grandes grupos financieros de Londres y de Nueva York, grupos a los que se sabe tan íntimamente ligados a las sociedades secretas, se comprenden a la vez la razón, el origen, el desarrollo de las oposiciones que subsisten y se manifiestan hoy en la política internacional, oposiciones de las cuales el General de Gaulle se ha convertido en campeón.

Y ello es muy importante para la comprensión de lo que va a seguir.

Es en esta época que comienza el antagonismo entre los Estados Unidos de Europa y Federación europea, como lo testimonia un texto de Saint-Yves d'Alveydre: "¿Los Estados Unidos de Europa? Para los americanos, sí; para los europeos: no" (1890). ¿No es, por otra parte, en este año de 1894 que se ahonda el conflicto en el Paladismo, cuando fue decidida tras representaciones de la baja masonería la autonomía de la Gran Logia de Francia respecto al Supremo-Consejo de Francia (alta masonería) en el seno del escocismo francés? ¿La masonería inglesa no se cierra también en una reserva que en el plano político se traduce por el rechazo de las pretensiones americanas? Un curioso texto de 1893 perteneciente a Andrew Carnegie en la primera edición de *Democracia Triunfante*, suprimido en las ediciones posteriores, dice así:

"El tiempo puede disipar gratas ilusiones y destruir muy nobles ensueños, pero no quebrará nunca mi convicción de que la herida causada por la *separación inesperada e indeseable de la madre y el hijo* sangrará siempre. Digan los hombres lo que quieran, yo afirmo que así como antaño el sol ha brillado sobre Inglaterra y América unidos, llegará una mañana en que se levantará para reunir a los Estados Unidos, la Unión Anglo-Americana" (Cit. en *The Secret Government of U. S.*, by Davidson Omaha, Nebraska, 1962, pág. 9).

La ruptura duró largo tiempo y terminó durante la última guerra. El sueño de Andrew Carnegie se realizó con la *Unión Atlántica* brillantemente descrita en *Union Now*, de *Clarence Streit*, miembro del famoso CFR (ver el Capítulo "The Establishment").

Era necesario recordar este punto importante remitiéndolo a su punto de origen.

Rosacruces y Martinistas

Estas discrepancias han subsistido y se manifiestan hoy en las competiciones políticas y económicas que dominan la actividad mundial, intensificadas por los progresos técnicos y por la aparición del sovietismo, cuya paternidad precisamente pueden reivindicar las altas sociedades secretas. En una palabra, estas divergencias han pasado como elementos de hecho a la vida internacional. Entre las Altas Masonerías, en el interior del "Sistema" siguen siendo causas de luchas encarnizadas, principalmente motivadas por las pretensiones americanas. Mencionar brevemente los grupos que, a fines del siglo pasado, manifestaron estas oposiciones es absolutamente indispensable para la inteligencia de este estudio.

En 1865, el mismo año de la muerte de Palmerston, se funda en Inglaterra la "Societas Rosicruciana in Anglia" (Sociedad Rosacruciana en Inglaterra), de la cual el masón Cabalista Wegscott es el Mago Supremo. El resurgimiento del Rosacrucismo en la segunda mitad del siglo XIX tiene carácter determinante, pues esta tradición de los antiguos Rosacruces del siglo XVIII va a desempeñar en la Europa masónica y bajo distintas formas un papel concurrente con el Paladismo. El rosacrucismo tiene la particularidad de dar cabida a todo esoterismo, que asimila y dirige contra la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Su historiador Sédir nos dirá que todo está en ella desde el principio: la Gnosis, la Cábala, el maniqueísmo y su apelación constante a las teurgias orientales. Es por ello que esta fecha inicial de 1865 nos parece importante.

Sobre todo en Francia, el espíritu rosacruciano subsiste, bajo una forma modernizada, en la tradición martinista, mientras que en Alemania el recuerdo de los iluminados de Weishaupt alienta a muchos francmasones. Es precisamente en los círculos martinistas que desde 1885 se destaca *Saint-*

Yves d'Alveydre, quien dos años después será el amigo de Gérard Encausse, llamado el Mago Papus. *Saint-Yves d'Alveydre* es considerado uno de los más reputados intérpretes de la Cábala, y su obra "*L'Archéomètre*" está prologada por Papus, quien dice:

"Como sociólogo, Saint-Yves d'Alveydre ha consagrado la mayor parte de su vida a la defensa y a la *difusión de una cierta forma de organización social: la Sinarquía*".

Entre Papus y Stanislas de Guaïta, Saint-Yves d'Alveydre, nacido en 1849 y muerto en Pau en 1909, se consagró en efecto al esoterismo y la historia, pero a la historia encarada en la forma más extravagante posible, para *eleva la Sinarquía al nivel de un régimen teocrático* cuyos orígenes se remontarían a las más antiguas tradiciones. Sus obras: Misión de los Soberanos ((1882), Misión de los Obreros (1882), Misión de los Judíos (1884), Misión de los Franceses ((1887), Misión de la India (póstumo).

En 1888 aparecen otras dos sociedades rosacruces muy virulentas, unidas por lazos diferentes al primer tronco. En Inglaterra, los *Golden Dawn* (Alba dorada) animados por *Gregor Mathews*, a quien su mujer, hermana de Bergson, el filósofo de los modernistas, sirve de médium, mantienen estrechos vínculos con los iluminados de Alemania, notablemente, aunque no exclusivamente, con la "*Stella Matutina*", sociedad luciferiana de las más cerradas.

En Francia, Stanislas de Guaïta, autor del *Ensayo de las Ciencias Malditas*, amigo de Saint-Yves d'Alveydre, funda la "*Orden Cabalista de la Rosa Cruz* en 1888. La primera cámara de dirección incluía, además de él, a Josephin Péladan, quien más tarde fundará una sociedad rosacruz "cristiana y aun... católica", Gérard Encausse (Papus), Maurice Barrès, Augustin Chaboseau, Paul Adam, Julien Lejay, Charles Barlet, el doctor Lalande (Marc Haven), Yvon Leloup (Sédir), Georges Moutiers, Lucien Chamuel. Maurice Barrès, amigo de Guaïta, se retiró en seguida en razón de sus convicciones religiosas.

Tres años más tarde, en 1891, Papus renovaba la "*Orden Martinista*". La Orden Cabalística de la Rosa Cruz se abrigaba desde entonces en un secreto impenetrable detrás de esta nueva creación que en 1898 contaba con noventa y cuatro logias en Europa, de las cuales veintisiete estaban en Francia. Había en América del Norte y del Sur una cantidad de diecinueve.

En esta época, otros grupos en Alemania se unen a los anteriores por lazos diversos. El más importante, con la *Sociedad Antroposófica* de *Rudolf Steiner* y sus rosacruces iluminados de los cuales se dice Emperador, será una creación de *Teodoro Reuss* y de *Aleister Crowley*: la "*Orden del Templo de Oriente*" (O.T.O., ordo templi orientis), en 1895. Teodoro Reuss profesa un nuevo cristianismo adamita, es decir, del más repugnante naturalismo, agravado por los excesos de Aleister Crowley, salido de los Golden Dawn, satanista expulsado de todas partes a causa de la demasiada notoriedad de sus escándalos. Había algo de político en el grupo de Rudolf Steiner, y en el O.T.O. muchas pretensiones moralistas y educadoras del antroposofismo. Otro tanto ocurría con la famosa *sociedad teosófica* creada por la hermana *Annie Besant* para vulgarizar en Occidente las misteriosas prácticas del hinduismo. Ella trabajaba con *Nehru*, muerto recientemente, y con *Krishna Menon*, dos vedettes de la política asiática. No creemos que todas estas sociedades tan diferentes en apariencia, a menudo opuestas, a veces anatematizándose la una a la otra, no tengan algún punto en común, algún lugar de encuentro. Por el contrario, hay dos que particularmente cumplen la función de relación: la una, de origen americano, realiza el aparato imaginado por Pike; ella ha desempeñado un papel extremadamente importante que se prolonga actualmente en las combinaciones políticas y los movimientos internacionales de unión mundial por el federalismo del planeta: es la "*Hermetic Brotherhood of Light*". La otra, poco numerosa, trabajaba por la unión doctrinal de las diferentes concepciones místicas de las sectas, por su encuentro en la "Fi-

lososofía de la Unidad", a fin de penetrar así en las masonerías, y por las masonerías en la masa de los "profanos". Es la "*Orden de Memphis*".

He aquí, pues, como desde esta época se cumple la tarea primordial inicial, ultrasecreta de la *Sinarquía*. Es, por ejemplo, en la Orden de Memphis que se encuentra entonces a Blavatsky y a Leadbeater (Teosofía), a Spencer Lewis (Antroposofía), Teodoro Reuss (O.T.O.), dignatarios de la H. B. of L., ocultistas franceses, por añadidura martinistas. Y aquí, volveremos a encontrar el hilo de la Sinarquía exterior, que sobre todo a través del martinismo tomará en Europa la forma que le conocemos.

Aparición de la misteriosa Sinarquía

Es a través de sus logias que se propaga el complot sinárquico. Conocemos sus doctrinas por las obras de Saint-Yves d'Alveydre, retomadas en los dos documentos que todavía hoy inspiran a nuestros tecnócratas, nuestros iluminados mundialistas: el *Pacto Sinárquico* (1935), y el *Esquema del Arquetipo Social*, que le es contemporáneo⁴. Saint-Yves d'Alveydre indica también el procedimiento de la transmisión de la doctrina y del plan esotérico que la corona. Sus obras fueron, en efecto, publicadas para la vulgarización del espíritu sinárquico en ciertos ambientes, y no dan sino vistas generales, un panorama confuso. Pero esta "desocultización" parcial del Sistema aparece más precisa, sistematizada al extremo, en el *Pacto Sinárquico*, mientras que la parte oculta se refleja en el *Esquema del Arquetipo Social*. Se ha explicado en la Introducción a la Misión de los Judíos:

"He dado ya testimonio en dos obras precedentes y en ésta. *Lo demás, en manos seguras en numerosos países*, está a cu-

⁴ No se puede negar la filiación de estos dos documentos sinárquicos respecto a la obra de Saint-Yves d'Alveydre. Las concordancias son asombrosas.

bierto de golpes que por lo tanto *no impedirán nada de lo que debe cumplirse*".

"*Esto que reservo como esoterismo* en mis obras, no será librado más que en la primera cámara indicada en mis dos libros anteriores".

Lo repite otra vez:

"Toda la parte esotérica de la cual he hablado en el prefacio está reservada en lugares seguros, y será dada a la primera Cámara de la Sinarquía europea".

Sin duda, la difusión progresiva de ciertos principios de unión europea o de transformaciones sociales planificadoras bajo la cobertura del *humanismo* no constituyen por sí ningún misterio. Hicieron escuela desde la muerte de Saint-Yves d'Alveydre con las décadas de Pontigny creadas en 1910. Se manifestaron más netamente acusadas, sostenidas orgánicamente cuando en 1922 el "movimiento sinárquico europeo" comenzó, bajo el impulso de *Coudenhove-Kalergi*. Pero la Orden Martinista no por ello dejaba de dominar secretamente el verdadero fondo masónico y aun iniciático de la Sinarquía. Después de la muerte de Papus, la orden se escindió en dos: la orden tradicional, si así se puede decir, que quedó aparentemente fuera del movimiento, mientras que la *Orden Martinista y Sinárquica* bajo el maestrazgo de *Víctor Blanchard*, *compañero de Papus*, *Gran Maestro de Memphis*, *alto funcionario de la Cámara de Diputados*, trabajaba en el exterior, en el mundo profano, conservando el depósito oculto, como lo había indicado Saint-Yves d'Alveydre:

"*Si se dejara en manos de masones y papanatas el plan arquitectural y su ejecución, jamás se levantaría el monumento*" (Misión de los Judíos).

Muertes misteriosas

La *Orden Martinista y Sinárquica* que actualmente tiene su sede en Gran Bretaña y en el Commonwealth, al decir de Philippe Encausse, el hijo de Papus (La Tour Saint-Jacques,

trimestres 2 - 3 - 4 1960), parece haberse expatriado a Inglaterra en el momento de la ocupación de Francia en 1940.

En esta época, la prensa ha dado cuenta de diversos episodios que conviene recordar.

El 25 de setiembre de 1941, el Pacto Sinárquico fue descubierto en Lyon, en una logia de la Orden Martinista (la primera rama del martinismo regular y tradicional) bajo el gran maestrazgo de Chevillon.

Después, dos muertes sucesivas y misteriosas fueron notadas. El 23 de abril de 1941, el secretario de Jean Coutrot, jefe visible de tantos organismos presinárquicos, moría súbitamente en Bretaña y sus papeles personales desaparecían poco después de una mudanza de su madre (según "Los Tecnócratas y la Sinarquía", de Henry Coston).

El 19 de mayo de 1941 llegó el turno a Jean Coutrot. No se sabe bien si fue encontrado muerto en su lecho o si fue recogido agonizante en la vereda de su domicilio; si se trata de un suicidio o de un asesinato (id.).

Por fin, el 24 de marzo de 1944, Constant Chevillon, misteriosamente sustraído de su domicilio, fue encontrado algunas horas después muerto de un balazo en la nuca.

Pero la empresa excedía a los hombres y a un país. En una primera parte echaremos sobre ella una visión de conjunto. En la segunda estudiaremos el objetivo oculto.

PRIMERA PARTE

EL GOBIERNO POLITICO MUNDIAL

CAPÍTULO I

EL GOBIERNO MUNDIAL

Todo el mundo habla sin saber exactamente de qué se trata, salvo los protagonistas ocultos, evidentemente, pues éste es un tema secreto en sus diversos compartimentos.

Más adelante examinaremos la naturaleza profunda de esta dominación universal que la Alta Sinarquía entiende ejercer por medio de este gobierno reputado por los partidarios del "Movimiento Mundial", por la "Asociación parlamentaria para el gobierno mundial", y por el burgués, alimentado por literatura económica tecnizada, como la última instancia del progreso y de la paz en marcha.

Contentémonos por ahora con poner en su verdadero terreno este proyecto de grandiosa máquina, que nada tiene de humanista, pese a las apariencias.

La idea de un gobierno mundial no es nueva. Después del fin de la Cristiandad medieval, que nunca fue tal especie de gobierno, esta idea ha dado origen a múltiples proyectos. La misma procede de una degradación de la idea cristiana de la unidad del género humano, hostil las más de las veces al Papado, cuando no busca pura y simplemente una teocracia al revés, como es el caso de todas las sociedades secretas.

Para estas últimas no se trata de escapes teóricos en los que se apoyaban en otro tiempo doctrinas y propagandas humanitarias dirigidas contra la Iglesia Romana, ni de slogans

envejecidos en los cuales insisten los hermanos de la baja masonería. Nada de parecido a su "República Universal" en esta dictadura actualmente en gestación en el círculo hermético de los poderes económicos internacionales, que usa a políticos "superhombres" aliados a las más altas sociedades secretas. Todo este mundo espera plasmarse pronto en una realidad a la vez institucional y esotérica, en parte visible, en parte esotérica.

Un poco de historia

Para formular un juicio valedero no hay que detenerse en los sueños diversos de Sociedad de las Naciones elucubrados por teóricos desde Pierre Dubois, por ejemplo (siglo xiv), pasando por Podiebrad, el rey hussita, hasta Kant y los idealistas modernos. Han dado lugar a una literatura muy conocida y asaz indigesta. El *Mundialismo sinárquico*, más secreto, tiene sus arcanos desconocidos para el público.

En el siglo xvii, los rosacruces habían indicado las líneas de acción: iglesia, tribunal de la paz, consejo cultural internacional. En el xviii, el caballero de Ramsay, masón estuardista, decía: "el mundo es una gran república". La masonería tiene siempre presente esta idea ante sus adictos y profanos bajo la forma de la República Universal. En el siglo xix, Mazzini (lo citamos aquí porque su rango y acción en las altas masonerías fueron muy importantes) la ha vulgarizado entre las masas revolucionarias en la profesión de fe de la Alianza Republicana Universal publicada en *Nueva York* en enero de 1867, mientras que el F.º Proudhon daba a su mundialismo la forma de un federalismo universal.

Y es aún en los Estados Unidos donde la idea ha sido refirmada cinco años más tarde por el presidente Grant, en 1872, en la declaración que ya hemos citado:

"El mundo civilizado tiende hacia el republicanismo, hacia el gobierno del pueblo por sus representantes, y *nuestra gran república está destinada a servir de guía a todas las*

otras... Nuestro Creador prepara el mundo para que se convierta, en tiempo oportuno, en una gran nación que no hablará más que una lengua y en la que las flotas y los ejércitos no serán ya necesarios”.

En esta época los dados estaban ya echados: la guerra de Secesión terminada, un poderío financiero creciente se afirmaba en Nueva York con Jacob Schiff. Su grupo no tardaría en hacer hablar de él. Los Estados Unidos, en efecto, iban a jugar en el Oeste y en el Este un papel en que el pueblo americano no sería sino el instrumento involuntario de un plan *cuyo inspirador, a quien identificaremos pronto, no era el Dios de los cristianos.*

El Mundialismo Sinárquico

En efecto, hemos llegado a la época en que Albert Pike, soberano Gran Comendador de Charlestown, y Mazzini regentaban los “Supremos Consejos” y en que renacía la tradición rosacruz en toda Europa. Saint-Yves d’Alveydre, ni financiero ni hombre público, pero asociado de Papus en el martinismo y la Orden Cabalística de la Rosa Cruz, inspirándose en los maestros del ocultismo (Saint-Martin, Fabre d’Olivet, Stanislas de Guaita) traza las líneas maestras del gobierno universal. Su plan es solamente para Europa, pero es fácil darse cuenta de que deriva de una concepción más amplia y que puede teóricamente extenderse a las dimensiones mundiales. Conserva la tradición de tres consejos de base disfrazados por los antiguos rosacruces: Consejo de las iglesias (cultural), Consejo de los Estados (político), Consejo de las comunas (económico). A este último atribuía muy particularmente la función emporocrática preconizada *como medio y no como fin de gobierno* por Fabre d’Olivet en 1824. Digan lo que dijeren los plumíferos afamados de las revistas económicas, es aquí que corresponde buscar la inspiración y los motivos profundos. Y Fabre d’Olivet, lejos de ser economista, cultiva las ciencias ocultas.

Estamos obligados a comprobar, pese a todas las negativas, que los famosos "financieros que mueven el mundo" no hacen más que ejecutar, en su propio interés naturalmente (en esto estamos de acuerdo) las teorías de las sociedades secretas instaladas a un lado y otro del océano, particularmente las que han sido puestas en condiciones por el gran escolástico de la Sinarquía esotérica Saint-Yves d'Alveydre. Habría que ser ciego para no ver las semejanzas entre *esas teorías más que seculares* y las realizaciones de la O.N.U., la U.N.E.S.C.O., el primado de lo económico, esto último consecución de la Sinarquía, como describiremos en nuestro próximo capítulo. Como en un espejo fiel, los textos del Pacto Sinárquico reflejan *la complicidad del humanismo iniciático con el imperialismo financiero, israelita en su mayor parte. El Imperium mundi, la dominación universal* no puede, además, concebirse en sus principios, sus medios y su duración sin un dogma, no solamente filosófico sino cuasi-religioso que implícitamente invocan las grandes "vedettes" de la política y la economía. Fueron, en efecto, Albert Pike y Adriano Lemmi quienes en 1888 lanzaron en las logias masónicas europeas la campaña de pacifismo universal que debía desembocar en la *Sociedad de las Naciones*. Jacob Schiff, Kühn, Loeb y Warbourg han financiado la revolución de 1917, pero han sido grupos masónicos los responsables del trabajo de zapa. Si hoy los dueños del oro dominan el mundo y desarticulan a Europa, ello es porque la idea sinárquica hizo su trabajo en los círculos herméticos antes de aparecer en público en 1922. Podemos afirmar que un Jean Coutrot, por ejemplo, algunos de cuyos partidarios aún actúan en política, no pensaba solamente en una tecnocracia neutralista del gobierno mundial, sino en una iglesia universal sincretista. ¿Podía ser de otra manera cuando llegaba a la fórmula de un gobierno mundial que comprendiera:

"Un orden social-económico de todos los pueblos,

"Un orden cultural de todas las naciones,

"Un orden federal de todos los imperios,